

REFLEXIONES SOBRE LA PREPARACIÓN DEL MAESTRO PARA LA EDUCACIÓN ESPECIAL.

Autor: Carlos Luis Rivera F.

Institución: Instituto Superior tecnológico Bolivariano de Tecnología. ITB

Correo electrónico: carluisrivera@hotmail.com

clrf1964@gmail.com

LA PREPARACIÓN DEL MAESTRO PARA LA EDUCACIÓN ESPECIAL.

RESUMEN

En la formación del maestro de Educación Especial hay que establecer como punto de partida el vínculo que debe existir entre una profunda sensibilidad por la labor que realiza y el desarrollo de capacidades y habilidades que le permitan ejercer con éxito la tarea de enseñar y propiciar el desarrollo de la personalidad de sus alumnos, estableciendo vínculos entre el enfoque preventivo, diagnóstico y terapéutico.

El maestro bien informado tiene la posibilidad de propiciar interacciones entre los miembros del grupo escolar, por lo que la acción transformadora la ejerce en un medio social idóneo en la etapa de desarrollo de la personalidad de los niños. Tiene la posibilidad de profundizar en los métodos y vías de influencia psicológica que le permite realizar un diagnóstico de los avances y retrocesos de sus alumnos en función de la intervención que se ejerce sobre ellos de manera objetiva y en el escenario natural de la escuela. Por su labor, por su autoridad, sus conocimientos, está en condiciones de ejercer una influencia positiva en el entorno de los niños para lograr que el maestro tenga por supuesto la idoneidad requerida.

INTRODUCCIÓN

..." En todo proyecto pedagógico, el alma es el maestro. Él es el artífice por excelencia del desarrollo del trabajo con los alumnos, y del labrar el alma humana, que es lo más importante de la obra educativa..."

La obra educativa sufre modificaciones, cambios, ajustes a la luz de las condiciones científicas y socio históricas del país, entre las que destaca el desarrollo de una concepción teórica metodológica en la atención a personas con discapacidad, basada en una Pedagogía centrada en las potencialidades, en lo psicopedagógico y curricular. (Bell, 2002; Machin, 2000; Gayle, 2000). Esto constituye un reto para el maestro, el cual debe estar preparado para enfrentar los nuevos desafíos.

Un análisis de las investigaciones al respecto, tanto en el contexto nacional como en el internacional, revela aún insuficiencias en la preparación de los maestros para la atención en la Educación Especial a niños con Trastornos Emocionales y de la Conducta, sobre todo en lo relativo al desarrollo del autocontrol en estos escolares.

Es frecuente al visitar un centro de educación, escuchar algún maestro que refiere tener en su aula al menos un estudiante que es impulsivo, que no se está quieto, que con facilidad se desconcentra, que no termina ninguna tarea o actividad que comienza y que sus mecanismos para controlar su conducta son insuficientes pues tienen pobre control de sí

mismo. Esto se refleja en el momento en que están desarrollando sus actividades o ante situaciones problemáticas y de conflictos. Lo mismo aprecian psiquiatras infantiles que atienden niños y adolescentes con problemas emocionales y de la conducta.

En la actualidad, los docentes enfrentan dificultades para acceder a información actualizada que les permita perfeccionar su trabajo docente, pero además la literatura especializada es mayoritaria en investigaciones neuropsicológicas sobre el tratamiento y manejo del autocontrol en niños con Trastornos por Déficit de Atención con Hiperactividad.

DESARROLLO

La atención a menores con trastornos de la conducta es realizada fundamentalmente a partir del escenario escolar por lo que teniendo en cuenta nuestra base Socio-Histórico-Cultural de L.S.Vigostki. y sus seguidores: *"el maestro es el creador de andamiajes o de sistemas de apoyo (ayuda), mediador de la construcción interna del niño jugando un papel director porque debe conocer, prever, planificar, organizar, regular, estimular el proceso de apropiación de los elementos externos, socio-histórico culturales, teniendo en cuenta el alumno como ente activo, constructor de su propia psiquis a través de la mediación con el otro. Debe ver al niño como protagonista y producto de su propio desarrollo a través de su vinculación con el medio externo"*. Bell 2002.

A partir de esta concepción es importante reiterar los criterios de Juana Betancourt y otros especialistas de cómo el maestro a través de sus clases puede observar la conducta de los niños con relativa objetividad y es posiblemente el personal más apropiado para ejercer la acción transformadora de la personalidad en desarrollo de sus alumnos.

El maestro tiene la posibilidad de propiciar interacciones entre los miembros del grupo escolar, por lo que la acción transformadora la ejerce en un medio social idóneo en la etapa de desarrollo de la personalidad de los niños. Tiene la posibilidad de profundizar en los métodos y vías de influencia psicológica que le permite realizar un diagnóstico de los avances y retrocesos de sus alumnos en función de la intervención que se ejerce sobre ellos de manera objetiva y en el escenario natural de la escuela.

Por su labor, por su autoridad, sus conocimientos, está en condiciones de ejercer una influencia positiva en el entorno de los niños para lograr que el maestro tenga por supuesto la idoneidad requerida. Es de gran importancia la preparación, pues su función puede dejar huellas positivas en los alumnos o propiciar el deterioro de valores o el desperdicio de posibilidades en ellos. La preparación del maestro como formador y evaluador del desarrollo infantil, es al mismo tiempo sujeto de un proceso de formación complejo donde se ponen a prueba concepciones metodológicas y prácticas.

En la formación del maestro de Educación Especial hay que establecer como punto de partida el vínculo que debe existir entre una profunda sensibilidad por la labor que realiza y el desarrollo de capacidades y habilidades que le permitan ejercer con éxito la tarea de enseñar y propiciar el desarrollo de la personalidad de sus alumnos, estableciendo vínculos entre el enfoque preventivo, diagnóstico y terapéutico.

El maestro idóneo para trabajar con este tipo de escolar debe estar preparado para relacionar el sistema de conocimientos, con la investigación psicológica y pedagógica y para poner en práctica en el aula tomando la escuela como laboratorio de trabajo de las conceptualizaciones teórico metodológicas que sustentamos.

Este trabajo pretende analizar qué tan preparado está nuestro personal docente en los aspectos psicopedagógicos para tratar alumnos con necesidades especiales.

En la práctica de la formación curricular de los especialistas en Educación Especial, los planes de estudio al centrarse en la caracterización, diagnóstico y clasificación del trastorno como instrumento para el trabajo de los maestros, no han logrado profundizar de manera suficiente en las cualidades, habilidades y capacidades de éstos como líderes del proceso docente educativo y como responsables más directos de orientar, corregir y transformar la conducta.

Ramón López Machin, (2000) en su libro "*Educación de alumnos con Necesidades Educativas Especiales. Fundamentos y Actualidad*", nos alerta en cómo preparar a los docentes para educar la diversidad aspecto de gran importancia que llaman la atención de los sistemas nacionales de educación y de las organizaciones internacionales especializadas en estas funciones como la UNESCO, UNICEF entre otras y que en la actualidad cada vez más se trabaja por elevar la calidad de la educación.

Cada país tiene su programa de acción a partir del desarrollo alcanzado no quedando nuestro país, fuera de este importante objetivo tomando como base la escuela como institución abierta a la diversidad garantizando una educación de calidad para todos sus alumnos a pesar de sus diferencias.

La escuela debe ser una institución con preparación y recursos psicopedagógicos y didácticos suficientes para asegurar el máximo desarrollo de sus educandos. El maestro en este sistema escolar debe encontrar los recursos necesarios para atender cada vez mejor a sus alumnos y como dijera Cesar Coll:..."enseñar es, en primer lugar, saber como aprenden mis alumnos, y en segundo lugar, encontrar los recursos necesario para que aprendan con mayor eficiencia, con mayor calidad".

Debemos ofrecer al docente dentro de los recursos metodológicos: vías, métodos, procedimientos, medios, estilos, acordes con sus necesidades, sus diferencias para así poder resolver sus dificultades, lo que le permitirá la realización de ajustes curriculares, respondiendo así a la realidad de los alumnos.

López Machín, Ramón (2000), citado por Bell, retoma las palabras de Horacio Díaz Pendas donde plantea que: *"...En todo proyecto pedagógico, el alma es el maestro. Él es el artífice por excelencia del desarrollo del trabajo con los alumnos y del labrar el alma humana, que es lo más importante de la obra educativa..."*

Si el docente no está preparado para educar la diversidad, traerá como consecuencia la apresurada valoración de que un grupo de niños debe ir a las escuelas especiales sin considerar que esa educación especial pudiera brindarse en cualquier tipo de escuela. Además podrá tener en cuenta que la deserción o desvinculación del sistema educacional de alumnos que fracasan es lo mejor y no se dedican a encontrar solución a sus necesidades educativas en la institución escolar. También puede ocasionar una pérdida de autoridad y prestigio de la escuela y su colectivo pedagógico.

Es por ello que de forma sistemática se validan los diseños curriculares, se trabaja en el plano conceptual y ajuste de contenidos, se promueven experiencias de investigación y acción que ponen en práctica formas diferentes de tratamiento a las diversas necesidades educativas en la escuela. En las carreras pedagógicas se precisan algunos conceptos y se introducen otros en los programas docentes en las disciplinas de formación psicológica y pedagógica y en las didácticas específicas de cada currículo.

Para el tratamiento al contenido el propósito es preparar al docente para educar la diversidad, con una respuesta curricular integral de gran importancia se consideran las habilidades comunicativas: la posibilidad que tenga el docente de explicar bien, de diferentes formas; de comunicarse con personas con distintos niveles de comprensión; de ejemplificar, ilustrar, establecer comparaciones; narrar de manera atractiva, clara y sencilla. Todo lo anterior constituye la premisa para el empleo de cualquier método de enseñanza. La preparación del docente para educar la diversidad le corresponde a la disciplina del ciclo pedagógico y psicológico.

El papel del docente es educar y desarrollar a sus educandos para lo que tiene que emplear diferentes vías, estilos y medios y al estudiar las regularidades en el desarrollo de la personalidad, tener en cuenta las individualidades, de personas distintas en cualquiera de las áreas de desarrollo y el docente reflexione ante esta realidad.

Como cuestión esencial debemos continuar preparando a nuestros docentes en ejercicio y los que se forman en carreras pedagógicas para realizar la evaluación psicopedagógica o diagnóstico integral de sus alumnos, como un proceso continuo, permanente, de estudio de las particularidades positivas o negativas de los alumnos que educamos, como paso previo a la organización de las estrategias educativas con el grupo y de manera individual con todos sus miembros.

En la evaluación psicopedagógica o diagnóstico el docente tendrá presente el seguimiento de los resultados y continuidad del proceso evaluativo.

Se espera que el docente seleccione los métodos a aplicar en el estudio integral de sus alumnos ofreciendo particular importancia a la observación, las pruebas pedagógicas, el estudio de los resultados, las entrevistas a padres, a otros docentes que trabajan con sus alumnos, al propio educando y otras personas que puedan ofrecer información para la labor educativa.

Los docentes deben estudiar los resultados de las técnicas aplicadas, cruzar informaciones obtenidas por diferentes vías, buscar los aspectos positivos y no solo dificultades, posibilidades, potencialidades de desarrollo que de la misma forma sirven de punto de apoyo para la labor pedagógica.

Una vez analizado los resultados de la aplicación de los diferentes, métodos, técnicas y procedimiento para el diagnóstico de los alumnos, continuarán la búsqueda de soluciones y estrategias instructivas que facilite mejor el proceso de aprendizaje: juegos, dramatizaciones, observación dirigida, actividades prácticas utilizando diferentes recursos didácticos como salidas al entorno, elaboración de materiales, medios audiovisuales.

A través de la didáctica, el docente podrá conocer diferentes recursos psicopedagógicos que vinculan la instrucción con la educación, lo preventivo con lo correctivo y lo desarrollador, lo conocido y lo desconocido, lo curricular y lo extracurricular, el trabajo del maestro con el trabajo independiente del alumno; el contenido curricular con la vida. Además el docente debe garantizar una enseñanza socializadora e individualizada.

Para el logro del fin antes anotado el proceso de comunicación educativa es una importante herramienta para garantizar la efectividad del proceso formativo, se asume la concepción de comunicación educativa de Celeiro (2012), que valora la comunicación educativa por tres importantes consecuencias en el proceso formativo: la creación de un clima psicológico favorable para el diálogo, la optimización del aprendizaje y el desarrollo de las relaciones docente - alumno y entre el grupo de alumnos.

Por lo que un maestro que organice la actividad de aprendizaje teniendo en cuenta todas estas condiciones pedagógicas y que conozca adecuadamente las características de sus alumnos, podrá asumir la atención entre otros del Déficit de Atención con Hiperactividad y los problemas de autocontrol que estos alumnos poseen.

CONCLUSIONES

El autocontrol ha sido tratado desde el punto de vista neurológico, psiquiátrico y psicológico; pero no con perspectiva pedagógica de carácter sistémico. Se deduce la necesidad de abordar la problemática desde la preparación de los maestros.

Consecuentemente en nuestro país, donde la educación adquirió a partir de la revolución ciudadana (2008) un verdadero carácter universal, realizando un sostenido esfuerzo por poner al alcance de los niños y niñas con necesidades educativas especiales, los medios más modernos capaces de favorecer su educación.

La preparación del docente para educar la diversidad, debe ser un proceso permanente para lo cual se deben facilitar las políticas, los medios y la voluntad gubernamental para dicho objetivo.

BIBLIOGRAFÍA

Bell Rodríguez R. y otros. Educación Especial: Sublime profesión de amor. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1996.

Terré Camacho, O. Imagen y realidad. Alternativas: una revista diferente de psicología y pedagogía. Publicaciones Grupo Educa. Lima, Perú, 1996.

Declaración de Salamanca y Marco de Acción sobre necesidades educativas especiales. Salamanca, España, UNESCO, 1994.

Rivera, Carlos. (2016) Formación Profesional Pedagógica Permanente de los Docentes de los Institutos Superiores Tecnológicos del Ecuador. Tesis presentada en opción al grado doctoral de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Fabelo, J. (2006). El carácter ético de la educación y la enseñanza. Formación Ética y Psicopedagógica del Docente para el Desarrollo Integral del Educando, Lambayeque: Fondo Editorial FACHSE.

Celeiro, A. (2012). La cultura ético-axiológica humanista del profesional de la Educación desde la formación inicial. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP "Frank País García". Santiago de Cuba, Cuba.